

Ficha de Experiencia Innovadora – Simposio de Innovación.

Fe y Alegría	CHILE
Nombre de la iniciativa	ITINERARIO PASTORAL
Temática – Ámbito de trabajo	CURRICULUM DE APRENDIZAJES PASTORALES
Problema/reto/oportunidad que pretende afrontar	Abordaje integral y de calidad de los aprendizajes pastorales para una educación inclusiva, popular e ignaciana en el contexto educativo del Chile actual.
Breve descripción de la experiencia. ¿En qué consiste? ¿Cuáles son las características más importantes de esta experiencia innovadora?	<p>El Itinerario Pastoral se constituye en primer lugar, como un marco referencial (lineamientos) para afrontar la labor pastoral de las escuelas y colegios de la red de FYA Chile de forma integral, consistente con un ideario particular local y en la perspectiva de explicitar la identidad como instituciones educativas católicas. Es además, una propuesta de aprendizajes pastorales formulados al modo curricular para su integración a la dinámica propia de las comunidades escolares (currículum de aprendizajes pastorales).</p> <p>El carácter innovador de esta propuesta radica en varios aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se ha construido colectivamente, en un largo proceso participativo (3 años) con educadores pastorales de cada una de las 12 instituciones de la red. La participación de profesionales de diversas disciplinas (psicología, currículum, teología, pedagogía, etc.) ha sido complementaria a la labor y experiencia aportada por cada educador (es decir, no salió de “una oficina”, o de un grupo de “expertos”). • La concepción de la pastoral desde una perspectiva “amplia”, que se orienta no sólo a la gestión de actividades particulares de tipo litúrgico-sacramental, sino por sobre todo, a posibilitar dentro de la vida escolar el acompañamiento integral de los procesos de crecimiento personal y comunitarios que promuevan la plenificación de todo lo propiamente humano (esto significa un cambio de paradigma en el modo de comprender la pastoral no sólo como “mística” sino también como una propuesta de acción educativa organizada y articulada con la propuesta académica de cada centro escolar). • La conformación de equipos pastorales “amplios” desde la diversidad de roles y funciones de distintas áreas (psicólog@s, orientadores, encargad@s de convivencia, profesores de religión, pastoralistas, profesores jefes o tutores, etc.) que se nuclean y coordinan en función de propiciar mediante el acompañamiento el desarrollo integral de la

	<p>persona.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La consideración de al menos, 7 dimensiones constitutivas de lo humano¹, en torno a la cual se desarrollan las propuestas de aprendizajes pastorales, que considera como acción propiamente pastoral desde el trabajo de habilidades para la vida, la formación ciudadano-política, el trabajo con padres y apoderados, la preocupación por la formación de lo corporal-sexual, la mediación ante el conflicto, etc. • La organización del quehacer pastoral en torno al desarrollo de determinados aprendizajes (horizontes) propios y específicos para las diversos niveles escolares (etapas), en los cuales debe incorporarse toda la comunidad escolar para su consecución (currículum integral). • La evaluación de los aprendizajes pastorales según indicadores de logro relacionados con el horizonte propuesto para cada etapa, con el fin de “conocer” al estudiante en su caracterización actual y desde allí, avanzar en propuestas de formación integral pertinentes a su etapa y necesidades particulares (evaluación diagnóstica). • La orientación a que cada centro escolar arme a partir de la evaluación diagnóstica, una propuesta de plan pastoral ajustado al contexto de su comunidad escolar particular.
<p>Lecciones aprendidas de la experiencia</p>	<p>Varios aprendizajes nos ha dejado este trabajo...en vistas a ordenar las ideas, consideramos principalmente 3 ámbitos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Institucionalidad: debido a que FYA Chile es una red de instituciones educacionales (12 entre escuelas básicas y colegios) que pertenecen a 6 fundaciones distintas, la realización de un trabajo de construcción colectiva y colaborativa, nos ha dejado un aprendizaje importante en torno a la necesidad de gestionar desde un sistema de responsabilización explícito y asertivo. Esto supuso varias reuniones y acuerdos con cada una de las fundaciones, y por supuesto el seguimiento del cumplimiento de estos acuerdos. En términos de aprendizaje, podríamos sintetizarlo así: en una red colaborativa, no alcanza con las <i>declaraciones formales</i>, sino que es preciso <i>GESTIONAR las condiciones para una participación efectiva</i> (acuerdos de voluntades/decisiones “políticas”/inversión de personas, tiempos y dinero). 2. Competencia(s): el cambio de paradigma que supone la idea de una pastoral que incluye el acompañamiento de las diversas dimensiones de la persona (espiritual, psico-afectiva, corporal sexual, cognitiva, ciudadano política, etc.) requiere de ciertas competencias amplias de las personas que trabajan en la pastoral de un centro educativo. Lo mismo con respecto al aporte que supone a la gestión integrada a lo académico, hace que las habilidades necesarias para una labor que asuma esta interacción con otras áreas de la escuela requieran

¹ Dimensión Espiritual, Psico-afectiva, Corporal-sexual, Cognitiva, Comunitario-Eclesial, Ciudadano-política, y Apostólico-Solidaria.

	<p>determinado tipo de competencias que van más allá de lo que “tradicionalmente” se asocia a la tarea pastoral (asociado a lo litúrgico sacramental, o a la explicitación de la fe católica). Entonces, nos queda como aprendizaje la necesidad de elaborar “PERFILES” o contar con una descripción detallada y específica de los roles, funciones y competencias específicas que demanda una pastoral así entendida (para evitar la “improvisación” en la selección del personal a la hora de las contrataciones, y también para considerarlo en términos presupuestarios)</p> <p>3. Culturas actuales: la lectura de los datos aportados por las encuestas, nos ha revelado un universo bastante más rico y sorprendente en algún caso, sobre la vida de los estudiantes en sus diferentes dimensiones. De esa forma, se nos plantea la inquietud de comenzar a revisar las propuestas de acciones pastorales a la luz de estos estudiantes “reales y actuales” (y no sólo de aquellos que devienen en nuestros imaginarios como educadores). El aprendizaje que nos queda, dice relación con comenzar a tematizar/problematizar este contraste a partir de los datos, y advertir sobre las posibles nuevas “comprehensiones” que tenemos que hacer sobre todo en temáticas de moral sexual, bioética, adhesión religiosa, etc.</p>
--	--